

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V6

Capítulo 118: Caracteres antiguos.

El hecho de que León y Erza viajaran juntos inevitablemente haría que este viaje arqueológico fuera un poco incómodo.

Pero ahora que Safina, el personaje vivaz, se ha unido al grupo, el ambiente ya no es tan rígido.

Pronto, los tres encontraron un río siguiendo el sonido del agua.

Incluso hay un río en el espacio subterráneo del árbol antiguo. Parece que la escala aquí es mucho mayor de lo que esperábamos.



Mientras Erza hablaba, se puso en cuclillas junto al río, se arremangó con una mano y extendió lentamente la otra, sumergiendo sus delgados dedos en el agua.

El agua fluyó sobre las yemas de sus dedos, fresca y clara.

Tras probarlo, Erza retiró la mano, se la llevó a la nariz y la olió suavemente. No había ningún olor extraño.

Luego, chasqueó los dedos para retirar las gotas de agua y canalizó su magia. Manchas de luz azul pálido surgieron lentamente de su palma, como cientos de diminutas luciérnagas.

Estas mágicas motas de luz cayeron una tras otra en el río frente a ellos y desaparecieron después de un momento.

Es un riachuelo muy limpio. Descansemos aquí un rato y comamos algo para reponer fuerzas.

Llevaban varias horas en el camino sin descanso, e incluso habían experimentado un terremoto. Aunque ansiaban encontrar a los demás miembros del equipo arqueológico, no tenían la fuerza física suficiente para continuar.

León y Safina asintieron en señal de acuerdo.

Erza sacó unos cubiertos sencillos de su mochila, fue al río y llenó una olla con agua clara. Encendió una fogata y puso la olla al fuego para hervir el agua.

“Aunque es agua limpia, es más seguro beberla después de hervirla”, dijo Elsa.

Habiendo trabajado en arqueología durante muchos años, ella es bastante competente en estas técnicas básicas de supervivencia en la naturaleza.

León, viendo cómo el agua del río hervía poco a poco, preguntó en voz baja:

"Ya que aquí hay un río, si lo seguimos, ¿no encontraremos otra salida?"



Erza asintió. "Así es, pero a juzgar por la corriente del río, probablemente será bastante largo encontrar el origen. Así que mi sugerencia es que nos quedemos por aquí a investigar mientras esperamos a que lleguen el profesor Havel y los demás".

Si te separas del equipo, busca un pequeño río y ve allí para reunirte con ellos. Esta es una regla de equipo establecida por Havel, que Erza acaba de mencionar.

“Está bien, tú eres el profesional, te escucharé”, dijo León.

Erza sonrió modestamente y no dijo nada más.

La atmósfera se calmó instantáneamente después de ese breve intercambio.

El único sonido en el vasto espacio subterráneo era el crepitar de la fogata.

Safina miró a León, que estaba en silencio con la cabeza gacha, y luego a Erza, que quería hablar con él pero no sabía qué decir.

No pude evitar suspirar en mi corazón:

Todo mal final comienza con un amor no correspondido.

Safina suspiró y decidió aligerar el ambiente.

Se dio unas palmaditas en los bolsillos de los pantalones, buscando cualquier aparato mágico y etéreo que pudiera distraer temporalmente a los dos hombres.

Pero después de buscar durante mucho tiempo, no pude encontrar nada decente.

Finalmente, Safina sacó una pequeña bolsa de tela.

León vio su movimiento y preguntó: "¿Qué es eso?"

Safina apretó la bolsa de tela, haciendo un sonido crujiente, y entonces de repente se dio cuenta...

"Oh, es una hoja que me dio Carl."

León levantó una ceja: "¿Hoja?"

Safina se encogió de hombros, abrió la bolsa y vació su contenido en la palma de su mano.

"Mira, estas son las hojas."

León y Erza miraron su mano.

Consiste en un polvo seco de color marrón oscuro.

—Son hojas de té —dijo Erza, mirando a Safina con curiosidad—. ¿Por qué las llamas «hojas»?

"No tenemos nada parecido donde vivimos, así que, por supuesto, no sé cómo se llama", explicó Safina.

"¿Hmm? ¿No eres residente del Imperio?"

"Ah, yo..."

Safina miró a León.

León rápidamente le guiñó un ojo y Safina comprendió de inmediato y luego dijo...

Soy de otro lugar. En mi pueblo no hay té, así que no conozco a nadie aquí.



"Ah, claro."

Erza asintió, luego miró a Leon y dijo con una sonrisa: "Leon, tus amigos realmente vienen de todo el mundo".

El general Lai sonrió y pensó:

Esto no es sólo de todos los rincones del mundo; esta persona frente a nosotros es incluso de otro mundo.

¿Karl te lo dio? ¿Por qué te daría esto? Leon percibió un indicio de chisme.

"Ese tipo me ha estado persiguiendo durante años."

Safina dijo con indiferencia: "Pero cada vez que intenta ser amable conmigo, Kaiser lo golpea. Cada vez que charlamos a solas, Kaiser lo golpea. Me dio estas hojas de té en secreto hace un tiempo".



Realmente hay algunos chismes.

"Nunca esperé que ustedes tuvieran sentimientos tan sentimentales como amantes." Leon no pudo evitar sorprenderse un poco al ver cómo se desarrollaba el drama.

"Tonterías, simplemente somos un poco pobres y remotos, no como si fuéramos gente primitiva".

Safina puso los ojos en blanco y continuó: "Pero no siento absolutamente nada por Karl".

Al escuchar esto, la naturaleza chismosa de Erza también se despertó.

Después de todo, ella también era alguien que intentó ser amable con alguien pero fue rechazada, por lo que podía empatizar con este Karl hasta cierto punto.

"¿Por qué? ¿Será porque nuestras personalidades no encajan? ¿O...?", preguntó Erza.

Safina hizo pucheros. "¿Quién querría estar con un hipócrita? En serio. Da igual, da igual... ¿cómo se come esta cosa llamada té?"

"Las hojas de té son para preparar té."

En ese momento el agua de la olla empezó a hervir.

Erza sacó tres tazas de su mochila, luego tomó las hojas de té de Safina y las colocó en el fondo de las tazas antes de verter agua hirviendo.

El agua clara rápidamente se volvió de color marrón té y luego se desprendió un rico aroma a té.

Safina lo olió y exclamó: "Oh, huele realmente bien".

"Hmm, déjalo enfriar un poco antes de beberlo".

"DE ACUERDO".

Después de esperar un rato, el té se calentó y Safina tomó la taza de té y tomó un pequeño sorbo.



Tiene un aroma rico con un sabor ligeramente amargo y un gusto muy persistente.

Los ojos de Safina se iluminaron. "¡Está delicioso! Con razón Karl me lo dio en secreto como si fuera un tesoro".

Erza también tomó su vaso, tomó un pequeño sorbo, lo saboreó y asintió.

"Es un té de altísima calidad, y parece que ni siquiera el Imperio tiene este tipo de té. Nunca lo he bebido antes."

"¡Está delicioso!" dijo Safina alegremente.

León no era tan detallista como ellos; simplemente tomó el vaso y bebió sin saborear el sabor.

De todos modos, para él todos los tipos de té son iguales.

Pero esta vez, el rico aroma del té... ¿me resultó familiar?

León pensó por un momento, pero no pudo recordar nada, así que decidió no indagar más.

Después de terminar su té y descansar un rato, los tres comenzaron su búsqueda e investigación a lo largo de la orilla del río.

Cuando llegaron a una bifurcación en el camino, marcaron los muros para no perderse y también pudieran recordarlo a otros arqueólogos.

Después de pasar por varios túneles estrechos, los tres llegaron a una cueva espaciosa.

Las paredes interiores de la cueva están cubiertas de un denso texto.

Erza no pudo ocultar su alegría e inmediatamente corrió hacia el muro de piedra para estudiar la escritura.

“Todas son lenguas muy antiguas; se necesitan libros de referencia para traducir el contenido grabado en ellas”.

Mientras Erza hablaba, sacó su cámara y fotografió a todos los personajes antiguos.



Mientras Erza tomaba fotos, Leon también dio un paso adelante para examinar el muro de piedra.

Como era un profano en arqueología, naturalmente no entendía el significado de estos textos, por lo que simplemente observaba el espectáculo.

Pero entonces, con el rabillo del ojo, León notó algo inusual en el suelo.

Se agachó para examinarlo, extendió la mano, recogió un fragmento de escombros de la esquina de la pared y lo frotó suavemente entre las yemas de los dedos.

El color de los escombros es el mismo que el color de la pared de piedra.

"Parece como si se hubiera caído del muro de piedra."

Sin embargo, si se desprendiera, debería hacerlo en pedazos grandes, no en polvo o fragmentos como estos.

León frunció el ceño levemente, pero justo cuando estaba a punto de examinarlo más de cerca, una ráfaga de viento frío pasó, esparciendo las migas en las yemas de sus dedos, y rápidamente desaparecieron sin dejar rastro.

Cuando León intentó encontrar un poco del mismo polvo debajo del muro de piedra, ya no pudo encontrarlo.

León chasqueó la lengua suavemente. "Qué extraño..."

"Eso es extraño..."

Justo cuando León se preguntaba qué estaba pasando, escuchó a Erza decirle lo mismo.

Se giró hacia Erza y le preguntó: "¿Qué pasa?"

"Estos personajes antiguos... parecen como si hubieran sido envejecidos deliberadamente."

León levantó una ceja. "¿Envejecido deliberadamente?"

"Hmm, a primera vista, estas palabras parecen haber sido talladas hace al menos varios cientos de años, pero algunas de las fuentes y marcas de grabado... están un poco desfasadas, como un error ocurrido durante el proceso de envejecimiento".



Después de una pausa, Erza añadió:

"Yo tampoco estoy seguro. Esperemos a que venga el señor Havel y veamos qué tiene que decir."

Traducido por:

ᑕᐱᑯᑦ - RexScan